

SUSPICIOUS BODIES: LIMITS AND
POTENCIES OF THE MODES OF
PRESENTATION OF THE SELF

CUERPOS SOSPECHOSOS: LÍMITES Y POTENCIAS DE LOS MODOS DE PRESENTACIÓN DEL YO



Palabras clave: modas, diseño de modas, presentación del yo, estereotipos, cuidado de la vida

Key words: fashion, fashion design, presentation of the self, stereotypes, life care

**LAURA ROJAS SALDARRIAGA
NATALIA RAMÍREZ GUTIÉRREZ
DOCENTES DE COLEGIATURA**

Resumen

La imagen que los otros se hacen de nosotros mismos está atravesada por nuestro cuerpo vestido. Y en este sentido, la manera en que este cuerpo se presenta contribuye a posibilitar, modificar, entorpecer o evitar la interacción. En este texto afirmamos que las herramientas y algunos procesos del diseño de modas pueden arrojar una luz sobre esta búsqueda desde la especificidad de la disciplina.

Nos proponemos presentar un modelo que nos permita abordar, desde el diseño de modas, situaciones en las que las formas en que presentamos nuestro yo desde el cuerpo vestido en las interacciones con otros cumplen alguna función relevante.

Abstract

The image that others make of us is affected by our clothed body. And in this sense, the way this body is presented contributes to enabling, modifying, impeding or evading interaction. In this text we claim that the tools and some processes of fashion design can shed some light on this search from the specificity of the discipline.

Our purpose is to propose a model that allows us to approach situations in which the ways we present the self through the dressed body in interactions with other people play a relevant function.

Introducción

Para desarrollar las ideas que abordaremos en este texto partimos de una noción ampliamente conocida y cercana a la experiencia: a lo largo de nuestra vida interactuamos frecuentemente con los otros. En el desarrollo de estas interacciones presentamos nuestra persona, nuestro yo, ante quienes interactúan con nosotros. Así lo formuló Goffman en 1967 en su libro *Interaction ritual*:

Toda persona vive en un mundo de encuentros sociales, que le ponen en contacto con otros participantes ya sea cara a cara o de manera mediada. En cada uno de estos contactos intenta actuar lo que a veces es nombrado como 'una línea' - esto es, un patrón de actos verbales y no verbales en los que él expresa su visión de la situación y, mediante esta, su evaluación de los participantes, especialmente de sí mismo. Sin importar si la persona pretende realizar una línea, se dará cuenta de que de hecho ya la ha realizado. Los otros participantes asumirán que él, más o menos intencionalmente, habrá realizado una afirmación, así que, si va a tratar con la respuesta que los otros hacen de él, deberá tomar en consideración la impresión que ellos posiblemente se habrán formado de él'. (p. 5.)

● ● ● ● ● ● ● ●

1 Original en inglés. Traducción propia.



Autores como Ammosy (2018) han abordado desde los estudios de la retórica los distintos actos de comunicación que realizamos acerca de quiénes estamos siendo en la interacción. En *La presentación de sí: ethos e identidad verbal*, la autora se dedica a desentrañar los distintos mecanismos mediante los que realizamos esta presentación de nuestra persona en el intercambio del discurso verbal. Desde esta aproximación, entonces, se han explorado los mecanismos de uno de los modos de comunicación más estudiado y más ampliamente asociado con la comunicación: el modo verbal, tanto sus expresiones orales como escritas. Esto es: cómo presentamos nuestra persona, nuestro yo, el sí mismo, según el léxico con el que hablamos, el ritmo, la entonación, los énfasis que realizamos, las formulaciones que escogemos, etc. Además del modo verbal con el que nos vamos presentando ante los otros en nuestras interacciones existe un amplio abanico de otros modos con los que también realizamos esta función, como el visual, el sonoro no verbal, el olfativo, entre otros. Autores como Kress y van Leeuwen (2020), Groarke (2015),

Kjeldsen (2018) entre otros, han señalado la importancia de reconocer el carácter multimodal de los actos de comunicación, desde actos simples como aserciones, indicaciones, hasta actos complejos como la argumentación. Desde el Diseño de modas trabajamos con algunos de estos modos, particularmente con el modo táctil, y principalmente con el modo visual. Desde esta disciplina estudiamos cómo el color, la silueta, las texturas, los insumos, los volúmenes, entre otros recursos, tienen funciones comunicativas (Barnard, 2002; Danesi, 2007) y juegan un papel en cómo nos presentamos ante los otros en modos visuales. En otras palabras, que la forma en que acondicionamos nuestro cuerpo vestido tiene un papel evidente en cómo nos ven los otros en la interacción. Frecuentemente, antes de expresarnos en modos verbales, estamos comunicándonos mediante la apariencia, cómo se perciben visualmente, de nuestros cuerpos vestidos.

El vestido es expresivo. Es expresivo el hecho de que yo me presente por la mañana en la oficina con una corbata ordinaria a rayas, es expresivo que de repente la sustituya por una corbata psicodélica; es expresivo el hecho de que yo vaya a la reunión de concejo de administración sin corbata. (Eco, U. Psicología del vestir, 1976, citado en Saltzman, 2017).

La imagen que los otros se hacen de nosotros mismos está atravesada por nuestro cuerpo vestido. Y en este sentido, la manera en que este cuerpo se presenta contribuye a posibilitar, modificar, entorpecer o evitar la interacción. Podemos imaginar que serán distintas las interacciones que alguien como el que imagina Eco en la cita anterior se presente en la oficina de trabajo con cada una de estas corbatas. Serán distintas las interacciones, también, quien se vista de negro para un velorio católico y de quien se vista de rosa neón, o de quien decida llevar el negro en los labios para el mismo evento. Otro ejemplo de estas posibilidades que se abren o se cierran en las interacciones con otros desde las maneras en acondicionamos nuestro cuerpo vestido es el que presenta Mattingly (2002) en su libro *Appropriating dress: Women's Rhetorical Style in Nineteenth-century America*. A lo largo de este libro, la autora presenta su estudio acerca de cómo las mujeres de diferentes contextos sociales de Los Estados Unidos del siglo XIX negociaban su acceso a la plaza pública y la legitimidad de su voz al articular discursos públicos. En este mismo sentido, la autora aborda los obstáculos que ellas enfrentaban como resultado de las formas de vestir que se esperaban de las mujeres en su contexto, así como las distintas maneras que estas mujeres encontraron para agenciarse, también desde el cuerpo vestido, nuevos lugares de enunciación:

**LA IMAGEN QUE LOS
OTROS SE HACEN DE
NOSOTROS MISMOS
ESTÁ ATRAVESADA
POR NUESTRO
CUERPO VESTIDO**

Las mujeres que asumían la plaza pública encontraban problemas éticos² incluso antes de haber hablado, porque el vestuario ‘precede la comunicación verbal al establecer una identidad individual marcada por el género, así como las expectativas de otros tipos de comportamiento’ y transmite información que no es fácilmente traducible a palabras.³ (Mattingly, 2022, p. 5)

Desde el diseño de modas como disciplina, nos ha interesado identificar los distintos usos y funciones de nuestro cuerpo vestido en estas interacciones. Esto es, los límites y las potencias de los modos vestimentarios de presentación del yo.

En este texto afirmamos que las herramientas y algunos procesos del diseño de modas pueden arrojar una luz sobre esta búsqueda desde la especificidad de la disciplina. Las herramientas del diseño de modas son diversas y no se agotan en lo vestimentario. Algunas herramientas que utilizamos con relativa frecuencia para abordar nuestros casos de estudio son, por ejemplo, la bitácora y el ancla



² Aquí, con la palabra “éticos”, la autora hace referencia problemas en el ethos como se lo entiende en los estudios de la retórica. Esto es, problemas que tienen que ver con la imagen que proyecta de sí mismo y cómo es percibido el orador o la oradora por el auditorio.

³ Original en inglés. Traducción propia.



visual. Es posible comprender y reflexionar sobre los límites y las potencias de los modos vestimentarios de la presentación yo desde la *bitácora* que nos permiten consignar información de muchos tipos, tanto en modos verbales como no verbales. Esta información en modo no verbal puede presentarse como texturas, colores, formas y siluetas, entre otros recursos p r o -

pios del diseño de modas. Las *anclas visuales* son composiciones visuales que nos posibilitan abordar desde la imagen reflexiones que se hayan estado teniendo principalmente en modos verbales, como en conversaciones casuales, narraciones de anécdotas, entrevistas y otros diálogos de indagación. Esta herramienta permite encontrar relaciones entre la información que ofrece el color, la textura, la composición, los significados que frecuentemente asociamos a esas imágenes, así como las

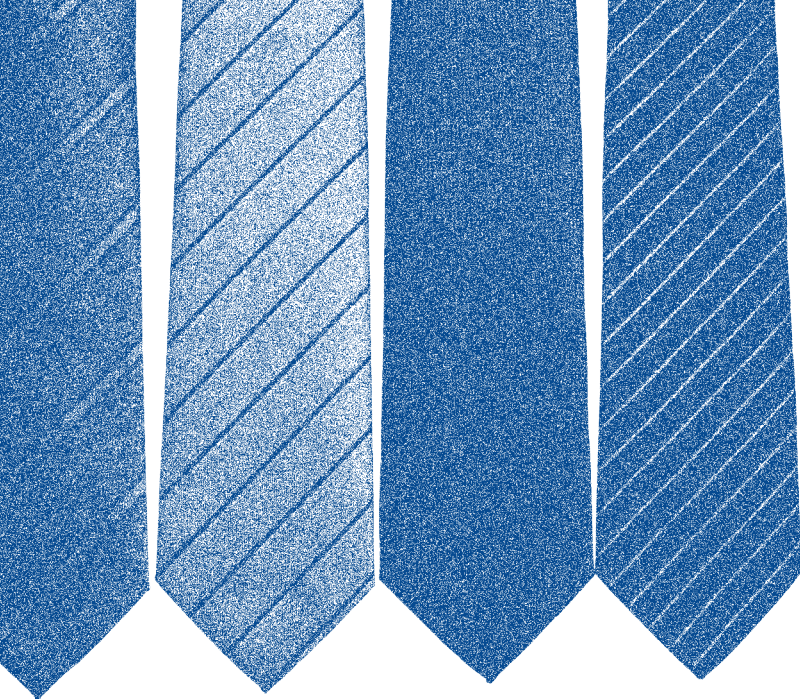
sensaciones que estas despiertan en nuestros cuerpos que, mediante la palabra, oral o escrita, no habríamos establecido.

Algo similar ocurre con algunos de los procesos del diseño de modas. Dos de estos procesos son, por ejemplo, lo que podríamos nombrar *lectura de cuerpos vestidos* y la *customización*. Leemos los cuerpos vestidos desde recursos como la silueta, el color, la construcción, los sistemas de cierre de las prendas que visten los cuerpos con los que nos encontramos, así como la forma en que esas prendas son combinadas y utilizadas por esos cuerpos. También son clave expresiones corporales como el gesto, la pose, los modos de movernos, si nos maquillamos o no y cómo lo hacemos, entre otros. Hacemos customización para jugar con los significados asociados a cada uno de estos recursos y sus combinaciones al transformarlos, modularlos y recombinarlos.

El diseño de modas puede, entonces, arrojar luz, cómo diría Saltzman (2019), al ser una disciplina que estudia desde y para *el entre* que resulta del encuentro entre el cuerpo y el mundo y entre dos o más cuerpos que, con frecuencia, han sido acondicionados, modificados para la interacción.

Las formas de presentarnos desde el cuerpo vestido ante los otros que presentábamos al inicio del texto, y sus implicaciones, podemos





encontrarlas en situaciones que tienen relevancia social y política. Un ejemplo de esto es el caso de los obstáculos que se encontraban las mujeres en los Estados Unidos del siglo XIX para acceder a la plaza pública que recoge y analiza Mattingly. También podemos encontrar casos en los que se restringe el acceso de ciertos cuerpos vestidos al espacio público o a espacios privados de socialización en virtud de la apariencia de estos cuerpos. En otros casos, los modos de presentación del yo en la interacción con otros juegan un papel importante en el cuidado de la vida. En su libro resultado de investigación *Ciudades sin miedo*, Casa de Las Estrategias (2022) señala que en Medellín, Colombia la forma en que los jóvenes más vulnerables de homicidio se presentan en el espacio público no se corresponde con

la presentación de los jóvenes que la policía se imagina cuidando. Si bien los policías se perciben a sí mismos como agentes del cuidado de la vida, existe una inconsistencia entre la imagen que ellos tienen de los jóvenes a cuidar y cómo lucen los jóvenes que más están necesitando ese cuidado.

Nos proponemos con este texto presentar un modelo que nos permita abordar, desde el diseño de modas, situaciones en las que las formas en que presentamos nuestro yo desde el cuerpo vestido en las interacciones con otros cumplen alguna función relevante. Este modelo lo elaboramos a partir de la post construcción de la metodología que utilizamos para desarrollar el proyecto Cuerpos Sospechosos: límites y potencias de los modos de presentación del yo (Bärtås, 2010.). La post construcción de una metodología de un proyecto de investigación creación permite volver la mirada sobre lo recorrido en la investigación para reconocer las posibilidades que arroja un modelo y reconocer las potencias y limitaciones de la presentación del yo. Este proyecto de investigación creación, Cuerpos sospechosos: límites y potencias de los modos de presentación del yo lo realizamos en colaboración con el colectivo punk Lxs Peludxz con sede en Medellín, Colombia. Y lo diseñamos a partir de las maneras que tiene la institución universitaria a la que pertenecemos, para abordar proyectos de investigación-creación.

Contexto del modelo

Los fines de este apartado son dos: 1) presentar el proyecto desde el que proponemos este modelo y 2) esbozar los puntos de partida metodológicos desde los que trabajamos para su diseño.

Nuestro propósito con este texto es presentar un modelo para el reconocimiento, la revaloración, la recreación y la resignificación de las presentaciones del yo desde algunas de las herramientas del Diseño de modas. Abordamos *Re-Conocer* como un proceso que implica volver la mirada sobre lo que ya nos es conocido desde el asombro, la curiosidad y la fascinación. El objetivo de este proceso es ir más allá de las preconcepciones que tenemos sobre lo que queremos abordar. Una vez realizado este primer proceso, es momento de *Re-Valorar* lo que nos hemos encontrado para revisar y ampliar sus posibilidades. Lo que buscamos conseguir al realizar este segundo proceso es otorgar otros valores a lo reconocido. *Re-Crear* es el tercer proceso que se realiza al reorganizar elementos para una nueva producción que deriva en la *Re-Significación*, donde ocurre una transformación creativa desde la apropiación de lo encontrado inicialmente y resulta en la construcción final a la que se llega.

Este modelo lo realizamos en el marco de un proyecto que desarrollamos en conjunto con Lxs Peludxs un colectivo de adolescentes y jóvenes articulado con el centro de estudio Casa de Las Estrategias de Medellín, Colombia. Este colectivo se ubica en Casa Morada en La Comuna 13 de la ciudad. Las búsquedas de Lxs Peludxs giran alrededor de comprender la situación presente del punk en Medellín y buscan visibilizar las dinámicas que suceden alrededor de esta subcultura, su escena musical, sus valores y las exploraciones estéticas y estilísticas desde el cuerpo vestido. El relacionamiento con Casa de las Estrategias, que también tiene sede en Casa Morada nos permitió abrir una pregunta sobre las potencias y limitaciones del papel que juegan los modos de presentación del yo en el cuidado de la vida.



Presentación del modelo

Posterior a la realización de la investigación creación y gracias a una post construcción de las actividades que propusimos pudimos volver la mirada sobre lo realizado en el proyecto (Bärtås, 2010.) Esto, nos permitió la configuración de un *Modelo para abordar las potencias y limitaciones de la presentación del yo*. A continuación, presentaremos el modelo a partir del desarrollo del proyecto de investigación Cuerpos Sospechosos.

Para el desarrollo de la investigación, cada participante fue llenando una *bitácora* colectiva y modular durante el desarrollo del proyecto. Utilizamos esta herramienta para llevar la

trazabilidad del proceso creativo de cada persona y lo hicimos de manera colectiva y modular. Esto es, cada uno de los agentes investigadores, tanto cada uno de los integrantes del colectivo Lxs Peludxs como las autoras cargamos durante todo el proceso del proyecto un fragmento de la bitácora en nuestros bolsillos.

La bitácora posibilitó un encuentro sensible con la investigación creación y puntualmente, para este caso, el reconocimiento



como lector y leído de cada uno de nosotros como participantes. En ella abordamos sentimientos y pensamientos que se enlazaron con los prejuicios y estereotipos de cada participante y posibilitó lecturas subjetivas de los mismos. Esta bitácora fue el punto de entrada y la invitación a reconocer posibilidades como creadores-investigadores, rol que asumimos todos los participantes. Se trató, entonces, de una bitácora compuesta por tantos módulos como integrantes de la investigación. Cada módulo de bitácora era responsabilidad de cada agente de la investigación. En estos módulos, fuimos consignando los diferentes materiales, verbales y no verbales, que dieron cuenta de los intereses del cada uno de nosotros, y también del equipo, en articulación con el objeto del proyecto. Estos materiales se presentaron como preguntas, posibles respuestas y reflexiones que fueron resultando de la realización de una serie de cinco talleres que diseñamos a partir de algunas de las herramientas y procesos que utilizamos en diseño de modas, con el fin de abordar el problema que fuimos formulando con ellos.

El primer Taller, *Sospechar y habitar la sospecha* consistió en una salida de campo al centro de Medellín. Salimos de Casa Morada en San Javier, haciendo una primera parada en Parque Berrio, luego pasamos por la calle Junín, el café Versailles, El Parque Bolívar, El Parque del Periodista y finalizamos el recorrido en la

estación San Antonio del Metro. Esto lo hicimos con el fin de *leer* el cuerpo vestido de los otros, sus movimientos, sus comportamientos. El objetivo de esta salida fue reconocernos como sujetos que observan y leen el cuerpo vestido de los otros, así como las interpretaciones, lecturas, sospechas que hacemos acerca de quién es cada cuerpo con el que nos cruzamos. También fue un espacio para reconocer que, así como leemos el cuerpo vestido de los demás cuando habitamos el espacio público, somos leídos por esos mismos otros. Durante este ejercicio nos orientaron preguntas como:

¿Cuáles cuerpos destacan más? ¿Qué me imagino de estas personas? ¿Qué emociones me despiertan? ¿Por qué creo que imagino lo que imagino? ¿Por qué creo que siento lo que siento?



El segundo Taller *Una sospecha: formulación del problema* fue un espacio para problematizar, desde las sensibilidades, intuiciones y reflexiones que resultaron del anterior taller, nociones como la *sospecha*, los alcances y las limitaciones que tiene nuestra percepción

para comprender las realidades de los otros. Además, conversamos sobre algunas categorías que podrían arrojar luz sobre lo problematizado como *estereotipo y procesos de estereotipación*. Acá tomamos lo encontrado al reconocernos como lectores y leídos en el primer taller y empezamos a revalorar las categorías bajo las cuales nos vamos a parar para continuar el proceso de investigación creación.

En el tercer taller *Anclar visualmente para abordar la sospecha*, exploramos desde lo visual las reflexiones que habíamos estado realizando desde los anteriores

talleres desde lo verbal. Fue un espacio para procesar visualmente la información encontrada y dinamizar la conversación. Con distintos insumos visuales, realizamos en grupo una composición visual a manera de fanzine ilustrado. Esta composición se alimentó de lo recopilado en los módulos de la bitácora y de la conversación que resultó de estas preguntas guía: ¿Qué cuerpo nos parece sospechoso? ¿Por qué? ¿Cuál es la sospecha/de qué sospechamos? ¿Por qué? ¿Quién sospecha? ¿Para qué?

En el cuarto taller *Re-Crear el propio cuerpo vestido* hicimos una salida de campo a la Plaza Minorista de Medellín con el propósito de identificar y seleccionar algunas prendas para recrear algunos personajes que fuimos encontrando en los talleres pasados: el *gato*, el *peludo*, el *ratón* y el *haragán*. Nos orientaron preguntas como ¿en qué prendas vemos al gato/peludo/ratón/haragán?, ¿Por qué en estas prendas y no en otras? ¿Cuáles prendas son las más gatas/peludas/ratonas/haraganas? ¿Por qué lo son?

El quinto y último taller *Re-Significar la sospecha* consistió en evolucionar las prendas, ajustarlas, hacerlas propias, para habitarlas, habitar la ciudad o mis espacios cotidianos desde la presentación del yo que me ofrecen. Este taller cerró el espacio investigativo y abrió una invitación a habitar las prendas como potencia desde las posibilidades conscientes de los modos de presentación del yo.

Estos talleres recogen las herramientas que articuladas entre sí componen el modelo que aquí proponemos. El modelo que proponemos articula, entonces, siete fases con distintas herramientas y procesos del diseño de modas como la bitácora, el ancla visual y la customización. Estas siete fases son:

- 1) salida de campo
 - 2) uso de bitácoras,
 - 3) formulación del problema y de las categorías,
 - 4) Sistematización en ancla visual,
 - 5) Objeto modas para la presentación del yo,
 - 6) Habitar el objeto moda,
 - 7) Resignificar el modo de presentación del yo.
- Atravesar estos pasos nos permite acercarnos a los límites y las potencias del modo en que nos presentamos ante los otros.



Indicios y conclusiones

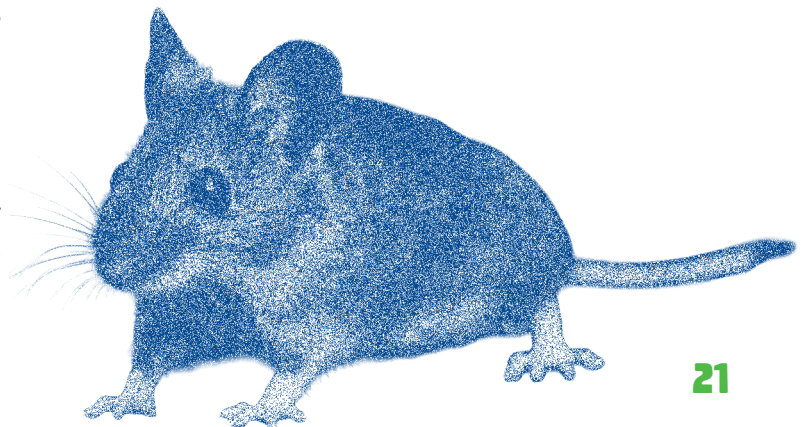
A lo largo del desarrollo de estos talleres nos encontramos con una serie de roles o funciones (ethos) asociadas a las presentaciones del yo (Ammosy, 2018; Goffman, 1967) desde el cuerpo vestido y distintas maneras de habitar el cuerpo desde el movimiento, la actitud y el comportamiento. Para el caso de Lxs Peludxs en particular nos encontramos el *ratón*, el *peludo* y el *haragán*. También, un antirrol o función: el *gato*. Los encontramos en el ancla visual en las ilustraciones con las que registramos las experiencias de la primera salida de campo y también en las descripciones verbales de las lecturas, las sospechas y de cómo imaginamos que los otros nos percibían. Con la búsqueda de las prendas en la segunda salida, y a partir de las preguntas orientadoras comenzamos a identificar qué nombra cada una de estas palabras. A continuación, presentamos retazos de los registros de los talleres a manera de compilación.

Sobre el ratón: ser ratón es ser muy *punk*. Metálico y pesado, cadenas, cabezas de candela y parches. Todo ratón les pone a sus prendas su propia esencia que se asocia con la autenticidad: "Hay mucha gente que se viste muy *aesthetic* queriendo ser *punk*. [...]"

Tratan de tener la misma esencia, la misma presencia, pero [...] queda muy hecho, muy esforzado" "¿Cómo una caricatura?" "Eeeso. Como tratando de encajar".

Sobre el peludo: se la rebusca. Si el grupo necesita algo, él se la conspira: dos mil pesitos para el parche, una candela, el cable para el toque, el espacio para el podcast sobre la escena *punk* en la ciudad. Lo suyo son las prendas muy utilitarias: muchos bolsillos externos e internos, capuchas que se quitan y se ponen, no sobran los aros ni las alforzas.

Sobre el haragán: el haragán se para por todos. Es el que dice lo que hay que decir. Cuida al grupo poniendo límites. Aleja al gato y protege al grupo de posibles peligros físicos y simbólicos. Es vistoso y trasgrede los códigos que comúnmente utiliza el ratón para acercarse a maneras de presentación del yo alejadas del estereotipo *punk*.

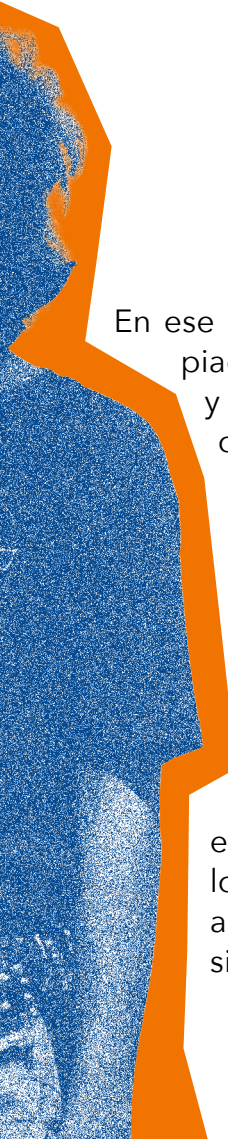


Sobre el gato: en contraposición al ratón, el peludo y el haragán, el gato es egoísta, conspira solo para él. *Peludea* molestando a otros. Es visajoso. Su diferenciación no está en su apariencia, está en su actitud. Puede tener cosas del ratón, del peludo y del haragán o incluso no tener nada que ver con la estética *punk*. La diferencia está en su comportamiento azarado e insistente.

Comenzamos esta investigación a partir de una preocupación por el cuidado de la vida de los adolescentes y jóvenes de Medellín por parte de diferentes actores sociales como la policía. Esta situación preocupante parte de una discordancia entre cómo lucen los jóvenes y adolescentes más necesitados de este cuidado en la ciudad y cómo se imaginan los policías que estos jóvenes lucen. Esta imaginación está marcada por una serie de prejuicios asociados a características estilísticas estereotipadas, como el uso de aretes y piercings, llevar tatuajes, el color de la ropa elegida, las maneras de llevar el pelo. (Casa de Las Estrategias, 2022). Es llamativo que en este ejercicio nos encontramos

con distintas maneras que tienen algunos de estos adolescentes y jóvenes de tejer red para el cuidado de la vida, desde estas mismas características estilísticas: lo que caracteriza al ratón le permite al grupo reconocer a las personas que impostan una afinidad a los valores del grupo, que finge pertenecer; el peludo gestiona los recursos que son necesarios para el parche, el encuentro, los eventos y las actividades con las que habitan y editan la ciudad.





En ese sentido, el *peludeo* posibilita la apropiación de distintos escenarios de ciudad y con ello la visibilización y posible articulación con otras colectividades. El *hagagán* le permite al grupo poner límites cuando es necesario, expresar las necesidades del colectivo y alzar la voz.

El modelo articula distintas herramientas y procesos del diseño de modas. Sugerimos que es extrapolable al trabajo investigativo con otras comunidades que tengan interés en abordar asuntos relacionados con los modos de presentación del yo para abordar intervenciones detonadas por situaciones de actores distintos como:

un movimiento social, un líder social, un colectivo que pide fondos, un candidato político, la fuerza pública, pedagogos del sistema de responsabilidad penal para adolescentes, los pospenados, madres que se presentan de nuevo al sistema laboral, colectivos, jóvenes más propensos a ser víctimas de homicidio. En cada uno de estos casos o en otros similares este modelo puede ser utilizado para arrojar luces para comprender cómo las decisiones de presentación del yo inciden en la interacción entre las personas, así como en las formas de habitar el cuerpo vestido y la ciudad, y contribuyen a tejer redes de comunidad. En resumen: arroja luz sobre las posibilidades que ofrece tener consciencia sobre los límites y las potencias de la presentación del yo.

Referencias

- Ammosy, R (2018). La presentación de sí: Ethos e identidad verbal. Prometeo libros.
- Barnard, M (2003). Fashion as communication. Routledge.
- Bärtås, M. (2010). You Told Me. ArtMonitor.
- Casa de las estrategias (2022). Ciudades sin miedo. Sílabá Editores.
- Danesi, M (2007). The Quest for meaning. University of Toronto Press.
- Goffman, E (1967). Interaction Ritual: Essay in face-to-face behavior. Routledge.
- Groarke, L (2015). Going Multimodal: What is a Mode of Arguing and Why Does it Matter?. Argumentation, 29, 133-155. Going Multimodal: What is a Mode of Arguing and Why Does it Matter? | Argumentation (springer.com)
- Kjeldsen, J. E (2018). Visual rethorical argumentation. Semiotic 220, 69-94. <https://doi.org/10.1515/sem-2015-0136>
- Kress, G y van Leeuwen, T (2020). Reading images: the grammar of visual design. Routledge.
- Mattingly, C (2002). Appropriate[Ing] Dress: Women's Rhetorical Style in Nineteenth-Century America. The IMT Press.
- Saltzman (2017). El cuerpo diseñado: sobre la forma en el proyecto de la vestimenta. Editorial Paidós.
- Saltzman, A (2019). La metáfora de la piel: sobre el diseño de la vestimenta. Editorial Paidós.

